

Devolviendo la identidad



Antonio García Martínez y Jesús Herrero Martínez

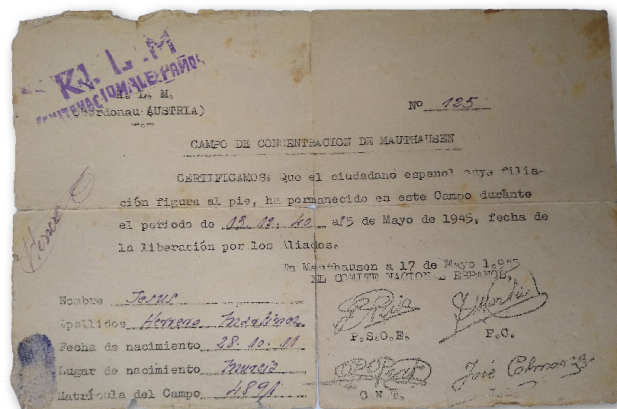
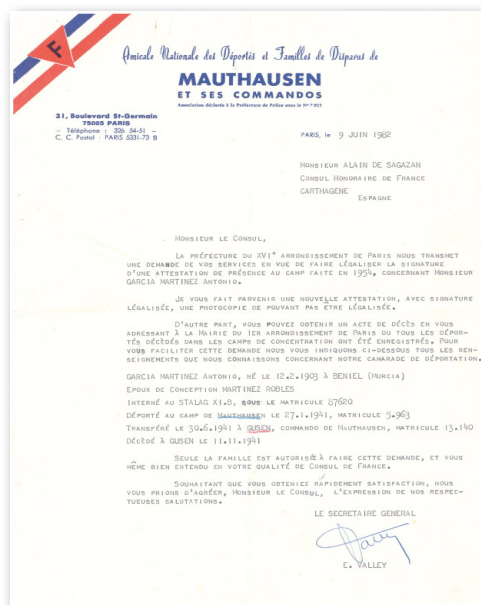
En julio de 1938 se comenzaron a levantar los muros de Mauthausen, este lugar se convertiría en uno de los mayores campos de concentración de la Segunda Guerra Mundial. Situado en un lugar estratégico, los primeros deportados fueron presos políticos y criminales, pero a medida que avanza la contienda, empezaron a llegar soldados y prisioneros de los países que sucumbían al poder nazi.

Hacia 1940 llegaron los primeros españoles, procedentes del exilio y de la lucha en la Segunda Guerra Mundial, en su mayoría provenían de campos de concentración franceses. Casi cuatrocientos murcianos fueron deportados y muchos de los cuales, debido a las condiciones inhumanas a las que estaban sometidos, no salieron de allí. Entre ellos varios habitantes de Beniel, dos de los cuales vamos a conocer. Ellos son una pequeña representación de todas las víctimas. La historia también se escribe con nombres anónimos.

Antonio y Jesús eran vecinos, pero también compañeros, a finales del 36 decidieron que tenían que luchar para defender el gobierno de la República. Al llegar a Madrid se organizaban campañas para guardias de asalto, y los enviaron a primera línea en infinidad de combates, hasta que a finales de 1938 tras reemplazarlos en la Batalla del Ebro, los llevaron a Barcelona. El desarrollo de la Guerra Civil era preocupante para los republicanos, tras pasar el Ebro comenzó la invasión del territorio catalán y el ejército republicano, así como la población civil, decidió huir hacia Francia. La guerra estaba perdida.



Jesús, el 25 de enero de 1939 sale huyendo de la Barcelona bombardeada, hasta que consiguió junto a otras personas, pasar la frontera en la que los gendarmes los condujeron al campo de Argelès y después al de Saint-Cyprien. Antonio decidió volver a Beniel, se escapó del escuadrón de Barcelona y pese a la situación en la que ya se encontraba el final de la contienda, necesitaba volver a ver a su mujer y sus tres hijos, pero desgraciadamente para su suerte, tuvo que regresar a Barcelona a seguir luchando, teniendo finalmente que partir hacia Francia, al igual que el resto de sus compatriotas. Antonio fue enviado a otro campo de concentración al sur de Francia.



Certificados de Antonio y Jesús. Documentación cedida por las familias. 1982. 1945.

Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, en septiembre de 1939 y pese al descontento de los republicanos por el comportamiento francés, lucharon contra los nazis, pero cayeron en manos de los alemanes y fueron trasladados a Mauthausen con la falsa promesa de volver a España, hacinados en condiciones inhumanas eran sometidos a: trabajos forzados, violencia, experimentos médicos, etc., que Jesús más tarde, pudo relatar en un libro. Eran otras formas de exterminio. Él mismo afirmó creer solo en el destino de las personas y que salvarse de morir allí fue una suerte, fue liberado. Tristemente Antonio, no tuvo la misma fortuna y el 11 de noviembre de 1941 murió en la cámara de gas, su familia conoció la noticia bastante tiempo después, cuando Jesús pudo regresar a Beniel y les confirmó el fatal desenlace.

Antonio y Jesús fueron unos de tantos deportados que perdieron su identidad, y por consiguiente su memoria, tanto que a los liberados como a los familiares de las víctimas, les ha hecho que no quisieran hablar, ni recordar. Este documento pretende ser un homenaje para devolver su recuerdo a todos ellos.



Julia D. Granado Martínez
Archivera Municipal
archivo@beniel.es

"Documento del mes" es una actuación integrada en el Proyecto de Ejecución de Análisis, Diseño y Recuperación del Archivo Municipal del Ayuntamiento de Beniel. (Decreto de Alcaldía nº 201/17, de 25.10.17).